

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

LIBRO II
PARTE III
Addenda Sobre
Ciencia Oculta Y
Moderna



Sección XV
Evolución Cíclica
Y Karma

Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky. The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”

La evolución espiritual del Hombre inmortal, interno, constituye la doctrina fundamental de las Ciencias Ocultas. Para reconocer aun imperfectamente semejante evolución, el estudiante tiene que creer: a) En la Vida Unidad Una, independiente de la Materia (o lo que la Ciencia considera como Materia); y b) En las Inteligencias individuales que animan a las distintas manifestaciones de este Principio. Mr. Huxley no cree en la Fuerza Vital; otros hombres de ciencia sí.

La Vida Una está estrechamente relacionada a la Ley Una que gobierna el Mundo del Ser: KARMA. En sentido exotérico, ésta es simple y literalmente "acción", o más bien "una causa que produce su efecto". Esotéricamente, es una cosa por completo distinta en sus efectos morales de mayor alcance. **Es la LEY DE RETRIBUCIÓN infalible.** Hablar a los ignorantes de la verdadera significación, de las características y augusta importancia de esta Ley eterna e inmutable, pues ninguna definición teológica de una Deidad Personal puede dar una idea de este Principio impersonal, aunque siempre presente y activo, es hablar en vano. Tampoco se le puede llamar Providencia. Porque la Providencia para los deístas –a lo menos para los cristianos protestantes– recae en un creador personal masculino, mientras que para los católico–romanos es una potencia femenina. "La Divina Providencia atempera sus gracias para asegurar mejor sus efectos" –nos dice Wogan–. Ciertamente, "Ella" las atempera, lo cual Karma –principio sin sexo– no hace. (D.S; T.2; pdf. 385)

En las dos primeras partes se ha mostrado que en la primera ondulación de la vida renaciente, Svabhâvat (esencia plástica Padre-Madre de la materia), "la Radiación Mutable de la Tiniebla Inmutable inconsciente en la Eternidad" pasa, en cada nuevo renacimiento del Kosmos, de un estado inactivo a otro de actividad intensa; que ella se diferencia y comienza entonces su obra a través de aquella diferenciación. Esta obra es KARMA. Los Ciclos son también dependientes de los efectos producidos por esta actividad.

El Átomo Cósmico uno se convierte en siete Átomos en el plano de la Materia (evolución de la materia), y cada uno es transformado en un centro de energía; ese mismo átomo se convierte en siete Rayos en el plano del Espíritu (evolución del espíritu); y las siete Fuerzas creadoras de la Naturaleza radiando de la Esencia Raíz... siguen unas el sendero de la derecha (evolución del espíritu), otras el de la izquierda (evolución de la materia), separándose hasta el fin del Kalpa, y sin embargo, en estrechos abrazos. ¿Qué las une? Karma.

Los Átomos emanados del Punto Central emanan a su vez nuevos centros de energía, los cuales, bajo el potencial aliento de Fohat (Energía, Ideación Divina), principian su obra de adentro a fuera, y multiplican otros centros menores. Estos, en el curso de la evolución e involución, forman a su vez las raíces o causas desenvolvientes de nuevos efectos, desde los mundos y globos "portadores del hombre", hasta los géneros, especies y clases de todos los siete reinos, de los cuales sólo conocemos cuatro. (mineral, vegetal, animal, humano) (elementales (I,II,III) y Dhyán-Chohan, Pitris (I,II, III) (constructores cósmicos, solares, cadena planetaria y pitris de nuestra humanidad). (D.S; T.2; pdf. 385-386)

Pues como dice el Libro de los Aforismos de Tson–Kho–Pa: *Los benditos artífices han recibido el Thyan–kam, en la eternidad.* Thyan–kam es, el poder o conocimiento de guiar los impulsos de la Energía Cósmica en la debida dirección.

El verdadero budhista, que no reconoce ningún “Dios personal” ni ningún “Padre” y “Creador del Cielo y de la Tierra”, cree, sin embargo, en una Conciencia Absoluta, Adi–Buddhi (Parabrahman, Ain Soph); y el filósofo budhista sabe que hay Espíritus Planetarios, los Dhyân Chohans. Pero aunque admite “Vidas Espirituales”, sin embargo, como son temporales en la eternidad, hasta ellas, según su filosofía, son “el Mâyâ del Día”, la Ilusión de un “Día de Brahmâ”, un corto Manvantara de 4.320.000.000 de años. El Yin–Sin (La Doctrina del Corazón de Buda, esotérica o Sabiduría Divina) no es para las especulaciones de los hombres, pues el Señor Buddha ha prohibido terminantemente todas las tales investigaciones, **Los Dhyân Chohans y todos los Seres Invisibles –los Siete Centros y sus Emanaciones directas, los centros menores de Energía– son el reflejo directo de la Luz Una; pero los hombres están muy alejados de ellos, puesto que todo el Kosmos visible se compone de “seres producidos por sí mismos, las criaturas de Karma” (hijos de sus propias acciones). De modo que considerando a un Dios Personal sólo como una sombra gigantesca lanzada en el vacío del espacio por la imaginación de hombres ignorantes, ellos enseñan que sólo dos cosas son eternas [objetivamente], a saber: “el Ākâsha (Espacio Absoluto) y el Nirvâna (Tiempo Absoluto)”; y que éstas son una en realidad, y un Mâyâ cuando están divididas. (D.S; T.2; pdf. 386)**

Fragmento de La Voz del Silencio: (sobre la Doctrina del Corazón)

Dice el discípulo: Oh Maestro, ¿qué debo yo hacer para alcanzar la Sabiduría?. Oh tú, sabio, ¿qué haré para obtener la perfección?

Dice el Maestro: Ve en busca de los Senderos. Pero, oh lanú, sé limpio de corazón antes de emprender el viaje. Antes de dar el primer paso, aprende a discernir lo verdadero de lo falso, lo siempre fugaz de lo sempiterno. Aprende sobre todo a distinguir **la Sabiduría de la Cabeza, de la Sabiduría del Alma; la doctrina del «Ojo», de la del «Corazón».**

.... pero aun la ignorancia misma es preferible a la Sabiduría de la Cabeza, si ésta no tiene la Sabiduría del Alma para iluminarla y dirigirla.

Las semillas de Sabiduría no pueden germinar y desarrollarse en un espacio sin aire. Para vivir y cosechar experiencia, necesita la mente anchura y profundidad y fines que la atraigan al Alma-Diamante. No busques tales fines en el reino de Maya; remóntate por encima de las ilusiones, busca al eterno e inmutable Sat, desconfiado de las falsas sugerencias de la fantasía.

Porque la mente es parecida a un espejo; cúbrese de polvo mientras refleja. Ha menester de las suaves brisas de la Sabiduría del Alma para que arrebatan el polvo de nuestras ilusiones. Procura, principiante, fundir tu mente con tu Alma.

Si te dicen que, para convertirte en un Arhán tienes que dejar de amar a todos los seres, diles que mienten.

Si te dicen que, para conseguir la liberación, has de odiar a tu madre y desatender a tu hijo, negar a tu padre y llamarte «amo de casa», renunciar a toda compasión por el hombre y el animal, diles que su lengua es falaz.

Si te enseñan que el pecado nace de la acción, y la bienaventuranza de la inacción absoluta, diles entonces que yerran.

La falta de continuidad de la acción humana; la liberación de la esclavitud de la mente por medio de la cesación del pecado y de los vicios, no son para «Yos-Deva» (los jivas que encarnan o sea, nosotros). Tal dice la «Doctrina del Corazón».

El Dharma del «Ojo» es la encarnación de lo externo y de lo no existente.

El Dharma del «Corazón» es la encarnación de Bodhi; lo Permanentemente y lo Sempiterno.

La acción e inacción pueden hallar juntas cabida en ti; agitado tu cuerpo, tranquila tu mente, tan nítida tu Alma como un lago de la montaña.

Entonces, oh lanú:

No creas que viviendo en selvas sombrías, en orgulloso retiro y apartamiento de los hombres, no creas tú que alimentándote sólo con hierbas y raíces y mitigando la sed con la nieve de la gran Cordillera; no creas tú, devoto, que todo esto pueda conducirte a la meta de la liberación final.

No imagines que con quebrantar tus huesos y lacerar tus carnes te unes a tu «yo silencioso». No pienses que una vez vencidos los pecados de tu forma grosera, oh víctima de tus sombras (cuerpo físico) queden cumplidos tus deberes para con la Naturaleza y el hombre.

Los bienaventurados han desdeñado obrar de tal suerte. El León de la Ley, el Señor de Misericordia (Buda) al descubrir la verdadera causa de la miseria humana, abandonó inmediatamente el dulce pero egoísta reposo de la selva tranquila.

De Aranyaka (anackoreta) , pasó a ser Maestro de la humanidad. Después de el Julai (Tathagata, Buddha) entrado en el Nirvana, predicó en el monte y el llano, y pronunció discursos en las ciudades, a los Devas, a los hombres y a los dioses.

Siembra buenas acciones, y recogerás el fruto de ellas. La inacción en una obra de caridad, viene a ser acción en un pecado mortal.

.... Sabe, discípulo, que **éste es el SENDERO secreto (Doctrina del Corazón) escogido por los Buddhas de Perfección que han sacrificado el YO a los Yos más débiles.**

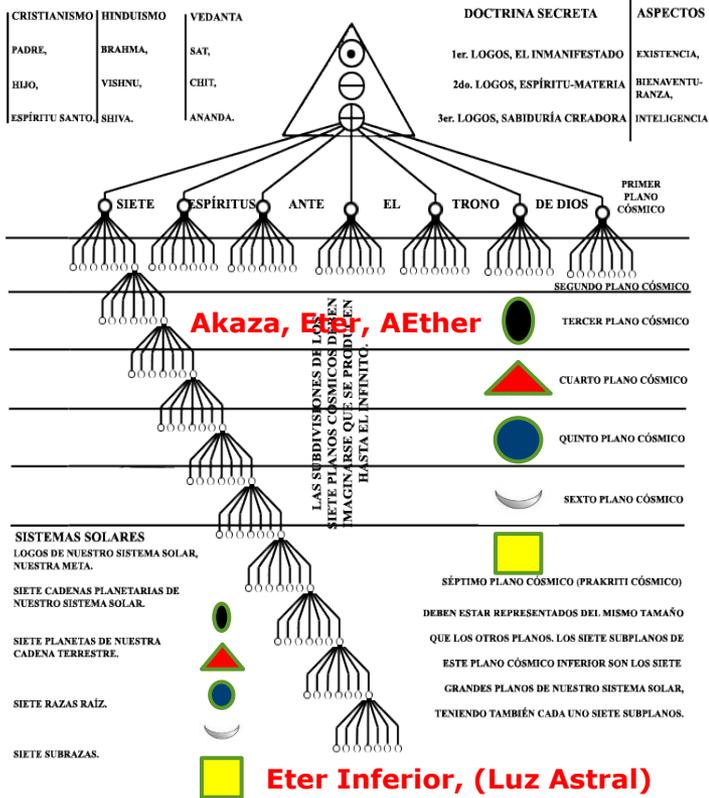
Akâza (Âkâsa o Âkâsha) (Sánscrito).- [Espacio, éter, el cielo luminoso.] La sutil, supersensible esencia espiritual que llena y penetra todo el espacio. La substancia primordial erróneamente identificada con el Éter, puesto que es respecto del Éter lo que el Espíritu respecto de la Materia, o el Atma respecto del Kâmarûpa. En realidad, es el Espacio universal en que está inmanente la Ideación eterna del Universo en sus siempre cambiantes aspectos sobre los planos de la materia y objetividad, y del cual procede el Logos, o pensamiento expresado. Por esta razón declaran los Purânas que Âkâza sólo tiene un atributo, el sonido, puesto que el sonido no es más que el símbolo descifrado del Logos, o sea el "Verbo" o "Lenguaje" en sentido místico.

Âkâza es el nombre del primer Tattva (Âkâza-Tattva), el éter sonorífero. Es un Tattva importantísimo; todos los restantes derivan de él, y viven y obran en él. Todas las formas e ideas del universo viven en él. No hay cosa viviente en el mundo que no esté precedida o seguida de Akâza. Este es aquel estado del cual podemos esperar que salga inmediatamente toda otra substancia y todo otro Tattva, o, más estrictamente, en el cual toda cosa existe pero no se ve.

Nirvâna (Sánscrito).- Es el estado de existencia y consciencia absolutas en que el Ego del hombre que, durante la vida, ha llegado al más alto grado de perfección y santidad, entra después de la muerte del cuerpo, y algunas veces, como en el caso de Gautama Buddha y otros, durante la misma vida. [Absorción, fusión, disolución, extinción, aniquilamiento, liberación; beatitud o bienaventuranza eterna, existencia espiritual abstracta; aniquilación de las condiciones de la existencia individual; extinción, fusión o completa absorción del Yo (o Espíritu individual) en el Espíritu Universal, del que es una parte. -Una vez terminada la evolución en este mundo, agotadas todas las experiencias y conseguida la plena perfección del Ser humano, el Espíritu individual, o Yo interno, enteramente libre para siempre de todas las trabas de la materia, vuelve a su punto de origen, abismándose y fundiéndose en el Espíritu universal, como gota de agua en el inmenso océano. **En esa fusión se aniquila por completo la humana personalidad, con todo su cortejo de ilusiones, apegos, afanes, deseos, pasiones y dolores; pero no la individualidad; el hombre deja de existir como hombre, para existir como Dios en un estado de reposo consciente de la Omnisciencia, en una condición perpetua de inefable y absoluta bienaventuranza.**

DIAGRAMA XII

PARABRAHMA



Ain Soph (Parabrahman)(Ideación PreCósmica)
Shekinah (Mulaprakriti) (Substancia PreCósmica)
(Akasha "Superior", Aether-Eter "Superior")

Planos K.=Kosmicos P.=Prakritico	Oriente (Tattvas) Principios Cosmicos	Occidente (Tattvas) Principios Cosmicos	Simbolos
Aurico K. Adico P.	Adi MAHAT	Fuego/Fuego	
Alayico K. Monadico P.	Anupadaka	Aire/Fuego	
Mahavico K. Atmico P. Nirvanico	Akaza, Eter, Aether	Agua/Fuego Eter	
Fohatico K. Buddhico P.	Vayu Aire	Fuego	
Jivico K. Mental P.	Agni-Tejas Fuego	Aire	
Astral K. Astral P.	Tapas-Apa Agua	Agua	
Prakritico K. Fisico P.	Prithivi Tierra	Eter Inferior (Luz Astral) Tierra Fuego Fisico Aire Fisico Agua Fisica Tierra Fisica	

Planos del Universo: Planos Kósmicos=7,
Planos Solares=7, Subplanos Solares=7

Planos Totales del Universo: Multiplicados
 $7*7*7=343$

Aguas Primordiales
Akasha "Superior",
AETHER-ÉTER "Superior"

Akasha, AETHER,
Éter Tattva
Nirvanico

Aguas Superiores
Aguas Luminosas
Luz
(Fuego)

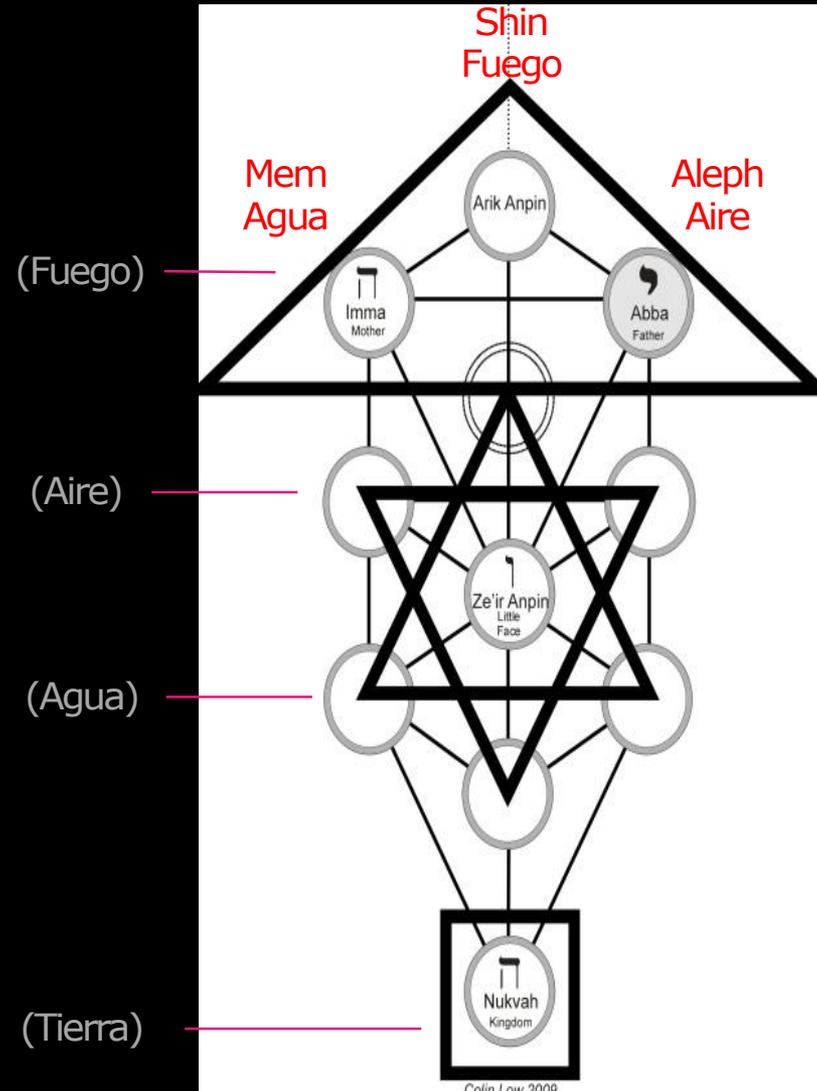
Firmamento
Mundo Arupa o Sin
Forma
(Aire)

Aguas Inferiores
Aguas Oscuras
Tinieblas
(Agua y Tierra)
Mundos Rupa o de
Forma.

Éter Inferior
Fuego Físico
Aire Físico
Agua Física
Tierra Física



Ain (Absoluto) (Vacio, consciencia Pura)
Ain Soph (Parabrahman)(Ideación PreCósmica)
Shekinah (Mulaprakriti) (Substancia PreCósmica)



Árbol de la Vida Cabalístico

Todas las cosas han salido de Âkâsha [o Svabhâvat sobre nuestra tierra], obedeciendo a una ley de movimiento inherente en él, y después de cierta existencia se disipan. Ninguna cosa ha salido nunca de la nada. No creemos en milagros; y por lo tanto negamos la creación y no podemos concebir un creador.

Si se le preguntase a un brahmán de la Secta Advaita si cree en la existencia de Dios, contestaría probablemente lo que le contestaron a Jacolliot: “Yo soy Dios yo mismo”; mientras que un budhista (sobre todo un cingalés) sencillamente se reiría y replicaría:

“No hay Dios; no hay Creación”. Sin embargo, la filosofía fundamental de los eruditos, tanto advaitas como budhistas, es idéntica; y unos y otros tienen el mismo respeto a la vida animal, pues ambos creen que toda criatura de la Tierra, por pequeña y humilde que sea, **“es una porción inmortal de la Materia inmortal”** –la Materia teniendo para ellos una significación muy distinta que la que tiene para los cristianos y los materialistas– **y que toda criatura está sujeta a Karma.**

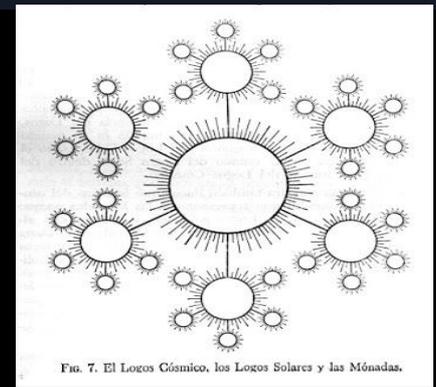
La contestación del brahmán se le hubiera ocurrido a todo antiguo filósofo, kabalista y gnóstico de los primeros tiempos. Ella contiene el espíritu mismo de los mandamientos délficos y kabalísticos; pues la **Filosofía Esotérica resolvió, edades ha, el problema de lo que el hombre era, es y será; su origen, ciclo de vida –interminable en su duración de encarnaciones o renacimientos sucesivos– y su absorción final en la Fuente de donde partiera.** (D.S; T.2; pdf. 387)

Según las enseñanzas, Mâyâ –la apariencia ilusoria de la ordenación de sucesos y acciones sobre esta Tierra– cambia, variando con las naciones y lugares. Pero los rasgos principales de la vida de cada uno están siempre de acuerdo con la “Constelación” bajo la cual nace, o pudiéramos decir, con las características y su principio animador, o la Deidad que sobre él preside, ya le llamemos un Dhyân Chohan, como en Asia, o un Arcángel como las Iglesias griega y latina. En el simbolismo antiguo siempre era el Sol–aunque el Espiritual, no el visible– que se suponía que enviaba los principales Salvadores y Avatâras. De aquí el lazo de unión entre los Buddhas, los Avatâras y tantas otras encarnaciones de los Siete superiores. Cuanto más se aproxime a su Prototipo en el “Cielo”, tanto mejor para el mortal cuya personalidad fue escogida, por su propia Deidad personal (el Séptimo Principio, Atma, Monada “Individual” o Rayo de la Monada Universal), para su mansión terrestre. Porque con cada esfuerzo de voluntad hacia la purificación y la unidad con ese “Dios Propio” (Atma) se interrumpe uno de los Rayos inferiores (Vehículos Inferiores de la Monada: Mental Inferior, Astral), y la entidad espiritual del hombre es atraída cada vez más a lo alto, hacia el Rayo que reemplaza al primero, hasta que, de Rayo a Rayo, el Hombre Interno es atraído al Rayo uno y más elevado del Sol–Padre. Así pues, “los sucesos de la Humanidad están en coordinación con las formas numéricas”, puesto que las unidades simples de esa humanidad proceden una y todas de la misma fuente: el Sol Central y su sombra, el visible. Porque los equinoccios y solsticios, los períodos y las varias fases del curso solar, astronómica y numéricamente expresados, son sólo los símbolos concretos de la verdad viviente eterna, aunque parezcan ideas abstractas para los mortales no iniciados. Y esto explica las extraordinarias coincidencias numéricas con relaciones geométricas, mostradas por varios autores.

Genesis "Monadica" del Universo (I.K. Taimni):

- 1-Logos Cosmico o Universal (y Siete Logois Cosmicos)
- 2-Logos Galaxias (?????)
- 2-Logos Solares (y Siete Logois Solares)
- 3-Monadas Individuales, Rayos o Chispas de los Logos

El diagrama anterior simboliza los siguientes hechos:



(1) Mientras los Logos Solares están directamente vinculados con el Logos Cómico, las Mónadas están directamente vinculadas con sus respectivos Logos Solares y tan sólo indirectamente con el Logos Cómico. Este hecho es de gran significación, porque muestra que la Mónada puede entrar en contacto con la consciencia del Logos Solar directamente, mientras que la Consciencia del Logos Cómico sólo le es accesible a través de la consciencia de su Logos Solar.

(2) El segundo punto que ha de notarse es que cada Mónada que ha descendido a la manifestación tiene también un mundo propio dentro del mundo del Logos Solar. El conjunto de sus vehículos en todos los planos solares constituye su mundo en el aspecto de la forma y los diferentes niveles mentales enraizados en la consciencia del Logos, su mundo en el aspecto vida. Su mundo es un mundo dentro del mundo más grande del Logos Solar, como el Sistema Solar es un mundo del Logos Solar dentro del aún mayor mundo del Logos Cómico.

(3) El diagrama muestra también líneas que irradian del centro de los círculos que representan a las Mónadas, porque cada Mónada es un Logos potencial, y cuando ella alcanza el elevado rango de Logos, las Mónadas que ahora existen potencialmente en su interior refulgen con rayos del nuevo sol aparecido,este proceso se repite Ad infinitum".

(4) El misterio de la relación entre la Mónada y los Logos Solares es uno de los más grandes misterios de la vida, el secreto final mencionado en "Luz en el sendero", que es comunicado en el momento de la Liberación o Jivanmukti.

Sí; "inuestro destino está escrito en las estrellas!" Sólo que cuanto más estrecha sea la unión entre el reflejo mortal Hombre y su Prototipo Celestial, tanto menos peligrosas son las condiciones externas y las reencarnaciones subsiguientes – a las que ni Buddhas ni Cristos pueden escapar. Esto no es superstición, ni mucho menos es fatalismo. El último implica el curso ciego de un poder aún más ciego, mientras que el hombre es un agente libre durante su estancia en la tierra. No puede él escapar a su Destino dominante, pero puede elegir entre dos senderos que le conducen en aquella dirección, y puede él llegar al pináculo de la desgracia –si tal le ha sido decretado–, ya sea con los blancos ropajes de nieve del mártir, o con las manchadas vestiduras de un voluntario de los procedimientos inicuos; porque hay condiciones externas e internas que afectan a la determinación de nuestra voluntad sobre nuestras acciones, y en nuestro poder está el seguir cualquiera de los dos senderos. Aquellos que creen en Karma tienen que creer en el Destino que cada hombre, desde el nacimiento a la muerte, teje hilo por hilo alrededor de sí mismo, como una araña su tela; y este Destino es guiado bien sea por la voz celeste del invisible Prototipo exterior a nosotros, o bien por nuestro más íntimo astral, u hombre interno, que demasiado a menudo es el genio del mal de la entidad encarnada llamada hombre. Ambos guían al hombre externo, pero uno de los dos tiene que prevalecer; y desde el principio mismo de la invisible querrela, la inflexible e implacable Ley de Compensación interviene y sigue su curso, acompañando fielmente a las fluctuaciones de la lucha. Cuando está tejido el último hilo, y el hombre está aparentemente envuelto en la malla que él ha hecho, se encuentra por completo bajo el imperio de este Destino por él mismo formado. Éste, entonces, o bien lo fija a manera de concha inerte contra la inmóvil roca, o lo lleva como una pluma en un torbellino levantado por sus propias acciones, y esto es – KARMA. (D.S; T.2; pdf. 390-391)

Un Materialista, tratando de las creaciones periódicas de nuestro globo, lo ha expresado en una sola frase:

Todo el pasado de la tierra no es más que un presente no desarrollado.

El escritor era Büchner, que se hallaba muy lejos de sospechar que repetía un axioma de los ocultistas. Es también mucha verdad, como lo observa Burmeister, que:

La investigación histórica del desarrollo de la tierra ha probado que el ahora y que el entonces se apoyan en la misma base; que el pasado se ha desarrollado del mismo modo que el presente se desenvuelve; y que las fuerzas que estaban en acción permanecen siempre las mismas.

Las Fuerzas –o más, bien sus Nóúmenos (Fuerzas Espirituales, Energías Inteligentes, Entidades Impersonales pero Conscientes)– son las mismas desde luego; por lo tanto, las Fuerzas fenomenales deben ser también las mismas. Pero ¿cómo puede nadie asegurar que los atributos de la Materia no se hayan alterado bajo la mano de la Evolución Proteica? (D.S; T.2; pdf. 391)

Esta misma homogeneidad de la Materia e inmutabilidad de las leyes naturales, en que tanto insiste el Materialismo, son el principio fundamental de la Filosofía Oculta; pero esta unidad se basa en la inseparabilidad del Espíritu de la Materia, y si los dos se divorciasen una vez, todo el Kosmos caería en el Caos y el No-ser. Por tanto, es absolutamente falso, y una demostración más de la gran presunción de nuestra época, el asegurar, como lo hacen los hombres de Ciencia, que los grandes cambios geológicos y las terribles convulsiones del pasado han sido producidos por Fuerzas físicas ordinarias y conocidas. Porque estas Fuerzas no fueron más que los instrumentos y los medios finales para el cumplimiento de determinados fines, actuando periódicamente y en apariencia de un modo mecánico, a través de un impulso interno incorporado a su naturaleza material, pero independiente de la misma. Hay un propósito en todo acto importante de la Naturaleza, cuyos actos son todos cíclicos y periódicos. Pero las fuerzas espirituales, habiendo sido generalmente confundidas con las puramente físicas, son negadas por la Ciencia, para la cual permanecerán desconocidas por no haberlas examinado. Hegel dice:

La historia del Mundo principia con su propósito general, la realización de la Idea del Espíritu, sólo en una forma implícita (an sich), esto es, como Naturaleza; un instinto oculto, de lo más profundamente oculto e inconsciente, y todo el proceso de la historia... se dirige a convertir en consciente este impulso inconsciente (los jivas, mónadas, chispas, de unidades de consciencia inconscientes convirtiéndose en unidades de consciencia conscientes o autoconscientes). Apareciendo de este modo en la forma de mera existencia natural, la voluntad natural –lo que se ha llamado el lado subjetivo–, los apetitos físicos, el instinto, la pasión, el interés privado, así como también la opinión y el concepto subjetivo, espontáneamente se presentan en el principio mismo. Este vasto cúmulo de voliciones, intereses y actividades constituye los instrumentos y los medios del Espíritu del Mundo para alcanzar su objeto; trayéndolo a la conciencia y conociéndolo. Y este fin no es otro que encontrarse a sí mismo, venir a sí mismo y contemplarse a sí mismo en actualidad concreta. (“El Universo Manifestado como la Divinidad Actualizándose a Si Misma”) (o sea el mundo del Ego Personalidad y la “Caída del Hombre”, no es malo en si, sino solo es un medio, **temporal**, en el proceso de evolución del Alma del Universo.). Pero pudiera discutirse, o más bien ha sido discutido, que esas manifestaciones de vitalidad por parte de individuos y de pueblos, en que éstas buscan y satisfacen sus propósitos, son al mismo tiempo los medios y los instrumentos de un objeto más grande y elevado, del cual nada saben, que realizan inconscientemente... sobre este punto manifesté mi opinión desde un principio, y afirmé nuestra hipótesis... y nuestra creencia de que la Razón gobierna al Mundo, y por consiguiente, ha gobernado su historia. Con relación a esta existencia substancial, independiente y universal, todo lo demás le está subordinado y de ella depende, siendo los medios para su desarrollo.

Ningún metafísico ni teósofo podría objetar a estas verdades, que están todas incorporadas en las Enseñanzas Esotéricas. Hay una predestinación en la vida geológica de nuestro globo, así como en la historia, pasada y futura, de las razas y naciones. Esto está estrechamente relacionado con lo que llamamos Karma, y con lo que los panteístas occidentales llamaban Némesis y Ciclos. La ley de evolución nos está llevando ahora a lo largo del arco ascendente de nuestro ciclo (5ta Raza Raíz), en que los efectos se disiparán una vez más, y volverán a convertirse en las causas ahora neutralizadas, y todas las cosas afectadas por los primeros habrán vuelto a adquirir su armonía original. Éste será el ciclo de nuestra Ronda especial (Mahayuga o Ciclo Ascendente de Nuestra 5ta Raza Raíz Aria), un momento en la duración del Gran Ciclo, o Mahâyuga (Suma de 4 Yugas o Eras: 4,320,000 Años= 12,000 Años de Dioses* 360 Años Terrestres).

Los hermosos conceptos filosóficos de Hegel se ve que tienen su aplicación en las enseñanzas de la Ciencia Oculta, que muestran a la Naturaleza actuando siempre con un propósito determinado, cuyos resultados son siempre duales. (evolución material y evolución espiritual). Esto fue expresado en nuestros primeros volúmenes ocultos, con las palabras siguientes:

*Así como nuestro planeta gira alrededor del Sol una vez cada año, y a la vez da una vuelta sobre su eje cada veinticuatro horas, atravesando de este modo ciclos menores dentro de uno mayor, así se lleva a efecto y vuelve a empezar la obra de los períodos cíclicos menores dentro del Gran Saros (3600 saros * 120= 4,320,000 Años).continua....*

...La revolución del mundo físico, según la antigua doctrina, va acompañada de una revolución semejante en el mundo del intelecto; pues la evolución espiritual del mundo procede por ciclos, lo mismo que la física. Así es que vemos en la historia una alternación regular de flujo y reflujo en la marcha del progreso humano. Los grandes reinos e imperios del mundo, después de alcanzar la culminación de su grandeza, descienden de nuevo, de acuerdo con la misma ley por la cual ascendieron; hasta que habiendo llegado al punto inferior, la Humanidad se afirma de nuevo y sube otra vez por medio de esta ley de progresión ascendente por ciclos, siendo la altura alcanzada algo más elevada entonces que el punto del que antes descendió.

Pero estos ciclos –ruedas dentro de otras ruedas, simbolizadas en la India de un modo tan comprensible e ingenioso por los varios Manus y Rishis, y en Occidente por los Kabiri– no afectan a la vez y al mismo tiempo a toda la Humanidad. De aquí, como vemos, la dificultad de comprender y distinguir entre ellos, en sus efectos físicos y espirituales, sin haber dominado por completo sus relaciones y su acción sobre las posiciones respectivas de las naciones y razas, en su destino y evolución. Este sistema no puede comprenderse si la acción espiritual de estos períodos –preordenados por decirlo así, por la ley Kármica– es separada de su curso físico. Los cálculos de los mejores astrólogos fracasarán, o en todo caso permanecerán imperfectos, a menos que esta acción dual se tome totalmente en consideración y se domine en este sentido. **Y este dominio sólo puede ser alcanzado por medio de la INICIACIÓN.** (D.S; T.2; pdf. 393-394)

Ciclo [Del latín *cyclus* y] del griego *Kyklos*.- Los antiguos dividían el tiempo en un sinnúmero de ciclos, ruedas dentro de ruedas, períodos todos ellos de diversa duración, cada uno de los cuales marcaba el principio o el fin de algún acontecimiento cósmico, mundano, físico o metafísico. Había ciclos que sólo duraban pocos años, y ciclos de inmensa duración. Así vemos el gran Ciclo Orfíco, referente al cambio etnológico de razas, que duró 120.000 años, y el Ciclo de Casandro, de 136.000, que produjo un cambio completo en las influencias planetarias y sus correlaciones entre los hombres y los dioses; hecho enteramente perdido de vista por los astrólogos modernos. Al cambio de un gran ciclo, éste alcanza lo que pudiera llamarse un punto explosivo y causa convulsiones violentas de las clases siguientes: a) Terremotos, b) Inundaciones, c) Incendios, d) Fenómenos Glaciales.

Ejemplo de Ciclos Astrologicos:

El Ciclo Metónico es el ciclo lunar. Este es un período que abarca unos diecinueve años, terminado el cual, la luna nueva y la luna vuelven a caer en los mismos días del mes.

Un saros (o un ciclo de saros) es un periodo de tiempo de 223 lunas (meses sinódicos), lo que equivale a 6585.32 días (aproximadamente 18 años y 11 días) tras el cual la Luna y la Tierra regresan aproximadamente a la misma posición en sus órbitas, y se pueden repetir los eclipses.

El Ciclo Solar es un período de veintiocho años, en el cual, en el calendario juliano, volvían los días de la semana a caer en los mismos días del mes.

El Ciclo Solar de 11 años, marca periodos de máxima y mínima actividad del Sol.

El Gran Año Sideral es el período requerido por los puntos equinocciales para completar en su precesión una revolución completa e la esfera celeste. Esta revolución consiste en unos 25,868 años solares (25,920 años). Se dice que el último año sideral terminó hace 9,868 años, en cuyo momento debe haberse producido sobre la tierra una violenta convulsión, o una serie de convulsiones, así como distribuciones de naciones.

Resumen de Ciclos comunes usados por los antiguos:

Ciclo Anual Solar: $365 \text{ días} = 12 \text{ meses} * 30 \text{ días/mes} + 5 \text{ días}$

Ciclo Caldeo Neros: $600 \text{ años de } 365 \text{ días y } 5 \text{ horas} = 7'421 \text{ meses lunares}$

Ciclo Caldeo Saros: $3'600 \text{ años}$

Ciclo Sotiano Egipcio: $1'460 \text{ años fijos}$. Tiempo donde se corrige el calendario egipcio con el real.

Ciclo Hebreo: $50 \text{ años: } 7 * 7 \text{ periodos sabáticos}$

Ciclo Lunar: 19 años . Se repiten las fases de la luna en los mismos días del año.

Ciclo Solar: 28 años . Periodo al cabo del cual los mismos días de la semana corresponden a los mismos del año.

Ciclo Pascual: $532 \text{ años} = 19 \text{ años de ciclo lunar} * 28 \text{ del ciclo solar}$, periodo al cabo del cual se repiten exactos todas las fechas del año.

Ciclo Maya Año Haab: $365 \text{ días} = 18 \text{ meses} * 20 \text{ días/mes} = 360 \text{ días/año} + 1 \text{ mes} * 5 \text{ días}$

Ciclo Maya Tzolkin: $260 \text{ días} = 20 \text{ meses} * 13 \text{ días/mes}$

Ciclo Maya cuenta Larga: $5'200 \text{ años} = 20 \text{ ciclos} * 260 \text{ días/ciclo}$

Ciclo Maya Año Galáctico: $26'000 \text{ años (Tzolkin)} = 5 \text{ sub-ciclos} * 5'200 \text{ años (Tzolkin)}$

Ciclo Maya Humano: $52 \text{ años} = 4 \text{ ciclos} * 13 \text{ años}$

Ciclo Maya Año: $13 \text{ meses lunares} * 28 \text{ días/mes} = 364 \text{ días}$

Ciclo Chino: 60 años , $12 \text{ ciclos anuales}$, $5 \text{ elementos o planetas}$

Ciclo Chino Binario: Yin-Yang: $0-1$

Yuga (Sánscrito): Una milésima parte de un Kalpa. Una de las cuatro edades del Mundo, y cuya serie marcha en sucesión durante el ciclo manvantárico. Cada Yuga va precedido por un período llamado en los Purânas Sandhyâ, crepúsculo o período de transición, y va seguido por otro período de igual duración, llamado Sandhyânza, "porción del crepúsculo". Cada uno es igual a una décima parte del Yuga. El grupo de cuatro Yugas es primero computado por los años divinos o "años de los dioses", siendo cada uno de tales años igual a 360 años de los hombres mortales. Así tenemos, en años "divinos":

Esto, expresado en años de los mortales, equivale a:	
Krita o Satya Yuga:	4'800 x 360 = 1'728'000
Treta Yuga:	3'600 x 360 = 1'296'000
Dwapara Yuga	2'400 x 360 = 864'000
Kali Yuga	1'200 x 360 = 432'000
Total o Maha Yuga	12'000 x 360 = 4'320'000

Lo que precede es llamado un Mahâyuga o Manvantara. Dos mil de tales Mahâyugas, o sea un período de 8.640'000.000 años hacen un Kalpa: siendo éste último sólo un "día y una noche", o veinticuatro horas de Brahmâ. Así, una "edad de Brahmâ, o un centenar de sus años divinos, debe ser igual a 311.040.000'000.000 de nuestros años mortales.

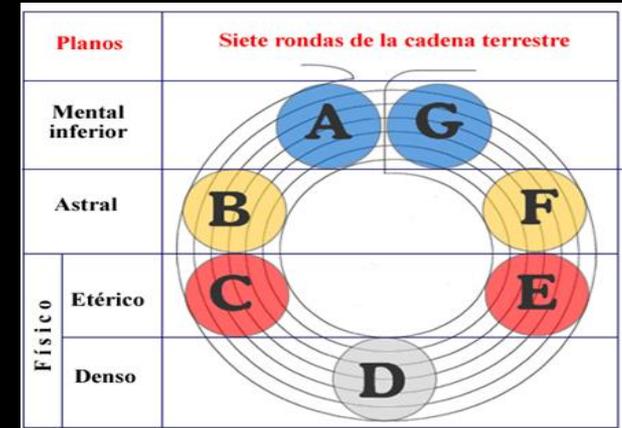
Los antiguos mazdeístas o magos (los parsis modernos) tenían el mismo cálculo, por más que los orientalistas no parezcan darse cuenta de ello, pues hasta los mismos mobeds parsis lo han olvidado. Pero su "Tiempo soberano del Largo período" (Zervan Dareghô Havadâta) dura 12.000 años, y éstos son los 12.000 años divinos de un Mahâyuga, como se ha dicho antes, mientras que el Zervan Akarana (Tiempo sin límites), mencionado por Zarathustra, es el Kâla, fuera del espacio y del tiempo, de Parabrahm.

Los yugas anteriores al presente son el Krita-Yuga, o edad de oro; el Tretâ-yuga, o edad de plata, y el Dwâpara-yuga, o edad de bronce. El Kali-yuga, edad negra o de hierro, es el actual, que empezó unos 5.000 años atrás, luego que Krichna se hubo despojado de su cuerpo mortal.

Períodos de Tiempo en Universo Cósmico y Edades del Desarrollo del Hombre.

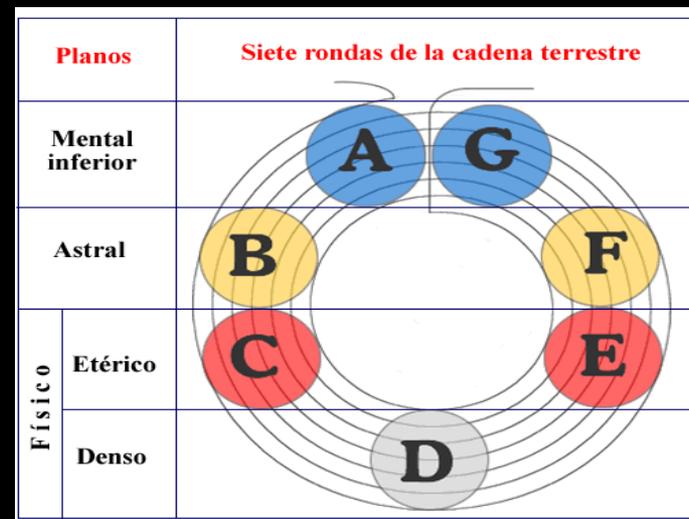
DESCRIPCIÓN	AÑOS TERRESTRES
1 Año de Dioses	360
La Krita Yuga tiene 4800 años de dioses (400-4000-400)*360	1'728'000
La Treta Yuga tiene 3600 años de dioses (300-3000-300)*360	1'296'000
La Dvapara Yuga tiene 2400 años de dioses (200-2000-200)*360	864'000
La Kali Yuga tiene 1200 años de dioses (100-1000-100)*360	432'000
La Maha Yuga, suma de los 4, tiene 12000 años de dioses*360	4'320'000
71 Maha Yugas, forman el reinado de un Manu, (Manvantara de Ronda)	306'720'000
14 Manus son	4'294'080'000
Añadiendo las auroras y crepúsculos entre Manus	25'920'000
En total hacen un Día de Brahma o Kalpa (Manvantara de Cadena)	4'320'000'000
La Noche de Brahma es de misma duración	4'320'000'000
Juntos Día y Noche de Brahma hacen	8'640'000'000
360 Días (con sus Noches) hacen un Año de Brahma	3'110'400'000'000
100 Años hacen una Vida de Brahma	311'040'000'000'000

La humanidad se encuentra actualmente según el hinduismo en Kali Yuga, la era oscura donde impera el materialismo. Comenzó hace 5000 años y coincide con la fecha de la muerte de Krishna, en el 3102 A. C, según la tradición, el renombrado astrónomo indio Aryabhata en el 500 DC



- 1-Maha Yuga o Cido de un Raza Raiz:
 Descendente= 4'320'000
 Ascendente= 4'320'000
 Total= 8'640'000 Años de Terrestres
- 2-Manvantara de Globo D:
 44'081'633 (51'428'571)
- 3-Manvantara de Ronda:
 306'720'000
- 4-Manvantara de Cadena:
 4'320'000'000

(???: Podría referirse también a un Ciclo de Ronda, a un Ciclo de Globo, no esta claro.) El Gran Ciclo (o Mahayuga de Raza Raíz: 4'320'000 Años) abarca el progreso de la Humanidad desde la aparición del hombre primordial de forma etérea. El circula a través de los Ciclos internos de la evolución progresiva del hombre, desde la etérea descendiendo a la semietérea y puramente física; baja a la redención del hombre de su "vestido de piel" y materia, después de lo cual continúa su curso hacia abajo y luego de nuevo hacia arriba, para recogerse en la culminación de una Ronda (??? "Especial" de Raza Raíz), cuando la Serpiente Manvantárica se "traga su cola", y han pasado siete Ciclos Menores (de 7 Sub-Razas dentro de cada Raza Raíz). Éstos son los Grandes Ciclos de Raza (Raíz) que afectan por igual a todas las naciones y tribus incluidas en aquella Raza especial; pero dentro de éstos hay Ciclos menores de naciones (64 cataclismos menores por Raza Raíz), así como de tribus, que recorren su curso independientemente los unos de los otros. Ellos son llamados en el Esoterismo Oriental, los Ciclos Kármicos.



Periodo Terrestre
(Desde A hasta G)

Cidos Kármicos de Nuestro Día de Brahma:
Cadena Terrestre

1-7 Rondas= 7 Cidos de Rondas

2-7 Globos x 7 Rondas= 49 Cidos de Globos

3-7 Razas Raíces x 7 Globos x 7 Rondas=
343 Cidos de Razas Raíces

4-7 Subrazas x 7 Razas Raíces x 7 Globos x
7 Rondas=2401 Cidos de Subrazas

No hay vuelta posible de los senderos trillados por sus ciclos; aunque esos senderos son de nuestra propia confección, pues somos nosotros, colectiva o individualmente, los que los preparamos. Karma–Némesis es el sinónimo de Providencia, menos el motivo, la bondad y todos los demás atributos y calificaciones finitas, atribuidas tan poco filosóficamente a la última. Un ocultista o un filósofo no hablará de la bondad o crueldad de la Providencia; sino que, identificándola con Karma–Némesis, enseñará sin embargo que guarda a los buenos y vela sobre ellos en esta vida así como en las futuras; y que castiga al malvado –siempre, hasta su séptimo renacimiento– por tanto tiempo, en efecto, como tarde en desaparecer el efecto causado por la perturbación aun del más diminuto átomo en el Mundo Infinito de la Armonía. Porque el único decreto de Karma –decreto eterno e inmutable– es la Armonía absoluta en el mundo de la Materia como lo es en el Mundo del Espíritu. No es, por tanto, Karma lo que recompensa o castiga, sino que somos nosotros los que nos recompensamos o castigamos, según trabajemos con, por y según las vías de la Naturaleza, ateniéndonos a las leyes de que depende esta armonía, o las inflijamos. (D.S; T.2; pdf. 394-395)

Tampoco serían los procesos de Karma inescrutables si los hombres trabajasen en unión y en armonía, en lugar de la desunión y la lucha. Porque nuestra ignorancia de estos procesos –que una parte de la Humanidad llama los caminos tenebrosos e intrincados de la Providencia, mientras otra ve en ellos la acción de un ciego fatalismo, y una tercera la simple casualidad, sin Dioses ni Demonios que la guíen– desaparecería seguramente si la atribuyésemos por completo a su causa exacta. Con conocimiento real, o por lo menos con una convicción firme de que nuestros prójimos no se esforzarían en hacernos daño, más de lo que nosotros pensásemos en hacérselo, las dos terceras partes del mal que hay en el mundo se desvanecerían. Si ningún hombre perjudicara a su hermano, Karma–Némesis no tendría motivo ni armas para obrar. **La presencia constante entre nosotros de todo elemento de lucha y oposición, y la división de razas, naciones, tribus, sociedades e individuos en Caínes y Abeles, lobos y corderos, es la causa principal de los “procesos de la Providencia”.** Con nuestras propias manos trazamos diariamente las numerosas tortuosidades de nuestros destinos, al par que creemos seguir la línea recta en el camino real de la respetabilidad y del deber, y luego nos quejamos porque tales tortuosidades son tan oscuras e intrincadas. ...continua...(D.S; T.2; pdf. 395)

...Nos desconcertamos ante el misterio por nosotros mismos elaborado, y los enigmas de la vida que no queremos resolver, y luego acusamos a la gran Esfinge de devorarnos. Pero a la verdad, **no hay un incidente en nuestras vidas, ni un día infortunado, ni una desgracia, cuya causa no pueda ser encontrada en nuestras propias obras en esta o en otra vida.** Si uno quebranta las leyes de la armonía, o como, lo ha expresado un escritor teosófico, "las leyes de la vida", debe estar preparado para caer en el caos que uno mismo ha producido.

Este estado de cosas durará hasta que las intuiciones espirituales del hombre estén completamente despiertas, y esto no tendrá lugar hasta que no desechemos del todo nuestros groseros vestidos de materia; hasta que principiemos a actuar desde adentro, en lugar de seguir siempre los impulsos de afuera, impulsos producidos por nuestros sentidos físicos y por nuestro cuerpo egoísta y grosero. **Hasta entonces los únicos paliativos para los males de la vida, son la unión y la armonía, una Fraternidad in actu, y el Altruismo no únicamente de nombre.** La supresión de una sola causa mala suprimirá no uno, sino muchos malos efectos. Y si una Fraternidad, o aun varias Fraternidades, no pueden impedir que las naciones se degüellen mutuamente en ocasiones, sin embargo la unidad de pensamiento y de acción, y las investigaciones filosóficas en los misterios del ser, siempre impedirán a algunas personas, que tratan de comprender lo que para ellas ha sido hasta entonces un enigma, el crear causas adicionales de desdicha en un mundo tan lleno ya de mal y de dolor.

Cada nación y tribu de los arios occidentales, así como sus hermanos orientales de la Quinta Raza, ha tenido su Edad de Oro y su Edad de Hierro, su período de relativa irresponsabilidad, o su Edad Satya de pureza, y ahora varias de ellas han alcanzado su Edad de Hierro, el Kali Yuga, una edad ennegrecida de horrores.

Por otra parte, es verdad que los Ciclos exotéricos de cada nación se han derivado directamente, y se ha demostrado que dependen de los movimientos siderales. Estos últimos (movimientos y ciclos de los astros) están inseparablemente mezclados con los destinos de las naciones y de los hombres. Pero, en el sentido puramente físico, Europa no conoce otros Ciclos que los astronómicos, y hace sus cálculos con arreglo a los mismos (o sea, la doctrina secreta nos dice que hay otros ciclos de evolución del planeta, la naturaleza y de las razas humanas, que no son regidos por los ciclos de los astros). Tampoco querrá oír hablar de otros que no sean los círculos o circuitos imaginarios con que circuyen los estrellados cielos,

“Con céntrico y excéntrico garabateo,
Ciclo y epiciclo, orbe en orbe.
(Paraíso Perdido, Lib. VIII)”.

Para los paganos –de quienes Coleridge dice con razón: “El tiempo, el tiempo cíclico, era su abstracción de la Deidad”, esa Deidad” manifestándose en coordinación con Karma, y sólo por su medio, y siendo ese mismo Karma–Némesis– los Ciclos significaban algo más que una mera sucesión de acontecimientos, o que un espacio periódico de tiempo de más o menos prolongada duración. Porque ellos se marcaban generalmente por reapariciones de un carácter más variado e intelectual que las que se presentan en la vuelta periódica de las estaciones o de ciertas constelaciones. La sabiduría moderna se satisface con cálculos astronómicos y profecías basadas en leyes matemáticas infalibles. La sabiduría antigua añadía a la fría corteza de la Astronomía los elementos vivificantes de su alma y espíritu: la Astrología. Y, como los movimientos siderales regulan verdaderamente y determinan en la Tierra otros sucesos que la recolección de las patatas y las enfermedades periódicas de este útil vegetal–afirmación que, como no se presta a una explicación científica, se ridiculiza, aunque no por eso se deja de aceptarla–, estos sucesos tienen que sujetarse a predeterminación, por simples cálculos astronómicos. Los creyentes en la Astrología comprenderán lo que queremos decir; los escépticos se reirán de la creencia y se mofarán de la idea. De este modo, lo mismo que el avestruz, cierran los ojos a su propio destino.

Helena Petrovna Blavatsky

Extractos De La Doctrina Secreta

!Muchas
Gracias!
Fin



Logia Teosófica Miami-Dade
Blavatsky. The Theosophical
Society in America



SATYÂT NÂSTI PARO DHARMAH

“No Hay Religión Más Elevada Que La Verdad”